

Seminario Teologico De Puerto Rico

“TODO EL EVANGELIO”

Jacqueline Caceres

Feb 7, 2023.

Profesor: José Ashmed Pérez

Pmn 340: Alliance Doctrine and Polity

“Todo El Evangelio”

Este libro lleva a la persona a tener una conciencia clara acerca del valor de la salvación, “el sacrificio de Jesucristo en la cruz por el mundo”. En el mismo expone nuestro compromiso y responsabilidad para con ello que debemos tener, la cual es un paso sumamente importante a tomar. Presenta el valor para aceptar y retener la salvación de nuestra alma que peligra. Se exhibe la importancia, pero también consecuencia de nuestras acciones acerca del regalo de vida. La salvación proviene y vino de Jehová, la salvación es un regalo inmerecido; Jesus es la salvación! La salvación vino por Amor y trajo consigo un plan, fue dada por Dios a través de la gracia “Su Hijo Jesús”. El plan de la salvación es perfecto, Cristo vino al mundo para reconciliar al hombre con Su Padre, después del Edén el hombre había sido apartado de la presencia por causa de la desobediencia y el pecado. El hombre destituido cayendo corto de la gracia de Dios, eso hizo que hombre fuera separado, pero Jesús tuvo que venir a reparar lo que se había roto, a formar nuevamente (la relación de Dios con el hombre) que lo apartaba de la vida. Jehova Padre en su infinito amor envió a su hijo amado para salvar al mundo, Juan 3.16. Jesús pagó el precio por nuestros pecados, nosotros debíamos una gran inflación por nuestros pecados. Jesús se encarnó y vino a la tierra haciéndose hombre para salvar al mundo de la muerte que lleva al infierno. Derramando Su sangre, El cordero nos salvó del tormento, cubrió nuestras faltas.

Con la sangre vertida en el sacrificio, El Hijo de Dios rompió con toda barrera, logrando así victoria por lo cual el hombre fue unido nuevamente con Dios en reconciliación, para salvación de su alma. Gracias a Jesús que es el camino. Por Él somos salvos pues Él murió y resucitó para que nosotros pudiéramos vivir juntamente con El. De cierto el regreso del Señor vendrá, también nuestra cita que está pactada ante el Juez. Hay que luchar por la salvación que Dios nos ha dado,

pues por ella somos responsables ante Él, “nuestro juez”. La salvación es real y por tal hay que tenerla en alta estima sino nos costará la vida, este regalo no es un juego, sin duda rendiremos cuenta a Dios. Muchos rechazan el evangelio a Jesús y al sacrificio, otros descuidan la salvación que al igual es rechazar el sacrificio de Cristo. Donde estamos parados como cristianos y qué importancia y que tanto luchamos y buscamos verdaderamente esa salvación? Y como mencione antes pero más definido, al final nuestro arduo trabajo o abandono, lucha o insensatez nos sacará cuenta para bien o para mal. El peso por la indolencia se hará presente, al igual que también se verá la recompensa para aquellos que lucharon hasta el fin de sus días. La confrontación de Dios con el hombre será inminente, nadie se escapará de el pago por su inflación que cuesta la vida y separación definitiva. Pero también el regalo de vida y recompensa se hará presente para los hijos de Dios que lucharon hasta el fin, ellos recibirán la gran recompensa qué es la vida eterna junto a Dios. Pablo dice: en 2 de (Corintios 6-1 y 2), Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

Para lograr la santidad que Dios demanda tenemos que descartar la vieja vida, hay que morir al viejo hombre y dejar el yo que destruye e impide crecer y caminar en camino recto. Tenemos que estar prestos, listos, a la disposición abiertos para que El Espíritu perfeccione Su obra en nuestras vidas. Muchas personas reciben a Cristo pero simplemente no avanzan, se quedan estancados sin consumir su relación con Dios. Así como hacen los esposos que consuman y se entrelazan en su intimidad y compromiso, deberíamos ser el ser humano para con Dios, aceptar el compromiso y retenerlo y tener una relación estrecha firme con Él. Hay quienes aceptan al

Señor pero no el compromiso que te lleva a la vida y a la santificación. Muchos creyentes se han descuidado, no tienen un compromiso real sometido a la voluntad de Dios, esto termina en una enfriación que es lo mismo que una muerte Espiritual. La santificación viene por el Espíritu, porque es obra de Dios no del hombre; no te puedes santificar a ti mismo, pero hay algo que sí podemos hacer: separarnos del pecado y entregarnos por completo y alimentarnos de la palabra. Ella te hará crecer y madurar para llegar a la santificación, a la estatura del varón perfecto, a ser santos como Dios es santo y marca en su palabra. La santidad es un proceso, requiere de un compromiso y pasión por Dios que te dará las ansias de buscarlo mas y mas para llenarte de Él. Hay que anhelar esa santidad, buscarla porque te llevará a los brazos del Señor. La santidad no es algo que te puedas poner o quitar, más bien es como algo de vida o muerte por la cual debes luchar, alcanzar y retenerla a cabalidad. Eso está tan claro y serio como nuestra propia vida. A través de la enseñanza crecemos y alcanzamos la santidad y la paz, entonces habremos madurado en la palabra que claramente nos incita a caminar en santidad, buscad la paz y conservar firmemente la salvación. La crisis está en no buscar la plenitud que te lleva alcanzar la santidad o santificación, en no persistir en lo que te lleva a la vida, en apartarte de la verdad de la voluntad de Dios y afectar el evangelio.

Existe el peligro que el mal se afirme en tu corazón y vuelvas al camino que dejaste, esto puede ocurrir cuando te enfrias y te apartas de la verdad, si así pasara habrás fracasado, los frutos de antes ya no cuentan, esas malas obras causan un desastre en este caso la muerte y perdición. Ya que los frutos del pecado según Gálatas 5-19 al 25 son: así, Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios,

borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. Solo El Espíritu completa la obra en nosotros si nos entregamos y nos rendimos a Su perfecta voluntad. Hay que estar conectados siempre y tener una búsqueda inseparable que nos lleve a alcanzar la santidad e intimidad plena, porque separados de Dios nada podemos lograr. Muchas personas han pervertido el evangelio llevando engaño y confusión al pueblo de Dios, aun hasta los nuevos creyentes que no conocen del evangelio han sido víctimas de ellos. Esto no pasó con ciertos hombres que usare de ejemplo y que están en la información del libro de este informe, el señor Wesley, el señor Baxter y el caballero Whitefield llevaron la vida cristiana de la gente de Inglaterra y de Norteamérica- los guiaron fueron un modelo a seguir porque ellos mismos entendieron la misión divina del Espíritu Santo. Estos hombres ayudaron a introducir el evangelio en Inglaterra y Norteamérica, yo diría que este mismo entendimiento estuvo A.B Simpson como resultado de buscar la plenitud en Dios. Simpson emitió un mensaje claro que es el evangelio de Jesús total y por completo.

No puedes dar algo que no tengas, tampoco emitir porque tienes que vivirlo, proyectarlo y ser testimonio de ello. Estos siervos de Dios son un ejemplo de personas que contribuyeron a que el evangelio se expandiera, no solo llevaron el evangelio a estos lugares sino que a los hijos de ellos, su familia y descendencia, durante muchos años estuvieron establecidos en aquel lugar. Hay un grupo de cristianos que se hacen llamar la sana doctrina, viven criticando y acusando a

otros cristianos de caminar de espalda al evangelio, los acusan de tener una vida contraria a lo que el evangelio indica y de no ser auténticos cristianos. Esta actitud degrada y pone el evangelio real en mal, porque no es el evangelio verdadero lo que ellos emiten, La Palabra de Dios es completa y verdadera, no para que el hombre predique a su manera siendo piedra de tropiezo para otros. En 2 corintios 6-3 dice: No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; el ver 7 dice: en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y siniestra. Esa actitud no la tiene la Iglesia Alianza Cristiana Misionera de Puerto Rico porque ellos son claros en cuanto a emitir el evangelio real que te lleva a tener un encuentro y relación genuina con El. Este mensaje está basado en lo que denominan El Evangelio Cuádruple, el cual podemos sintetizar un evangelio lleno de amor y del poder del Espíritu. Esto conlleva servir a la iglesia y obreros para juntos conocer a Cristo y anunciarlo como salvador, santificador, sanador y rey que viene. Quiero mencionar que El Evangelio Cuádruple no es nada más que La Palabra de Dios, representa a Cristo como: (salvador Hechos 4-12, santificador 1 Corintios 1-30, sanador Santiago 5-15 y rey que viene Hechos 1-11). La santidad o santificación es tener el dueño morando en ella, es que El dueño se refleje en ella en tu vida, con vida, hermosura y gran gozo. Ser salvo es motivo de gran regocijo para siempre, pero la santificación se busca firmemente y constantemente, no podemos olvidarlo ni se deja hacia una lado ignorándolo. Se debe entrar a la santificación con entendimiento, con tu mente clara y despejada, es un acto deliberado y/o intencional que requiere el trabajo prudente de todas las facultades operando bajo el “manejo total” del Espíritu Santo.

Cuando nos entregamos en plenitud el Espíritu hace la obra y nos va vaciando de lo que no le agrada, nos purifica y nos llena de Él separandonos para Sí, por eso necesitamos depender de

Él. Para alcanzar la santificación tenemos que estar unidos a Dios, separados del pecado; algo que nos ayuda a eso es la oración sin cesar para no caer en tentación. Debemos ser instrumentos humildes, vasos vacíos y sensibles, vías por lo cual Él pueda fluir vida para nosotros. Tenemos que ponernos hacia un lado, dejar que Dios crezca más en nosotros y que nosotros menguemos, para que un día podamos decir llenos de gozo ya no vivo yo, mas Cristo mora en mí. Después entonces así estará la perfección del Maestro para nosotros “a nuestra disposición”. Uno de los deseos de Dios y voluntad para nuestras vidas es, la prosperidad de nuestra alma “que seamos santificados y crezcamos en Él”, esto se encuentra en su propósito y voluntad. La santidad es una semejanza al carácter de Dios, y está disponible para nuestras vidas si la queremos y la luchamos. El Cristiano santificado es separado de sus propios deseos y ambiciones, se separa de cualquier otra cosa que cause separación entre él y Dios porque va adquiriendo un carácter más semejante a la figura de Dios y temor más profundo. El Señor desea que nosotros seamos enteramente entregados a Él. Dios es un Dios celoso, nos ama, quiere que le honremos y ese debe ser nuestro deseo ardiente de ceo, agradarle y de cumplir con sus expectativas como se expresa en este libro y que es tan cierto que toca las fibras de mi corazón. Dios anhela que seamos consagrados, separados del pecado en nuestro espíritu, que seamos personas rendidas y dedicadas a Él. Jesús quiere que solo Él sea el centro de nuestras vidas y que aceptemos y queramos obedientemente su voluntad para nosotros. Isaías 57-15 dice: Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Jesus es la santificación, redención y justificación, la fuente de toda bendición para nosotros. En cuanto a la santificación, el evangelista Simpson se elevó en su pensamiento de las siguientes influencias y posturas: la teología y sus propios pensamientos. La separación demanda la crucifixión de la carne y resurrección espiritual, que significa vivir juntamente con El, seguir la cruz cada día cabalmente. Esa es la meta por la cual luchamos, requiere la plenitud del Espíritu, la cual es un proceso no fácil, pero nos lleva al servicio efectivo y la santidad que nos acerca a Dios, a la genuinidad. Con Jesus todo es posible, si luchamos alcanzaremos ese estandarte. Para alcanzar esa santidad hay que volverse a la senda antigua, a los púlpitos, a esa entrega total, donde los corazones eran derramados; lugar donde había lágrimas dirigidas al cielo que alcanzaban tocar el corazón de Dios. Mencionó esto porque hemos sido cristianos microondas y no nos hemos entregado por completo sin limitar Al Grande Y Sublime en nuestras vidas. Desde niños veíamos como en el altar se encontraba la unidad, ahora no lo vemos en casi todas partes lleva tiempo que está vacío sin unidad, donde está la entrega esa conexión que rompió los muros? El hombre no puede santificarse a sí mismo, necesita dependencia absoluta en Dios. Significa La Palabra de Cristo formando al ser por encima de cualquier esfuerzo, El Espíritu Santo ministrando en cada proceso de cambios fuertes o situación personal. Las mismas fueron enseñanzas primordiales del evangelista y pastor Albert Simpson. Este hombre de Dios experimentó una crisis de santidad y dijo que nadie puede enseñar o emitir lo que no ha vivido. Existe una crisis por la cual todos sin duda tenemos que atravesar para pasar de muerte a resurrección, una transformación de vida en donde se cambia lo humano por lo Divino. Estas palabras las expresó Simpson, dijo que el esfuerzo humano es pobre e imperfecto ante obtener la vida victoriosa de Dios. Definitivamente hace falta la ayuda Divina de nuestro Hacedor, nada se compara a la enseñanza de Dios. Es Bíblico, El Señor aconsejó a Israel a santificarse. En nuestra

vida espiritual y de servicio la invitación a la santidad es primordial no puede faltar, como mencione anteriormente se necesita el regreso a la devoción que había en el altar, sin santidad no podremos encontrarnos con aquel que nos da la vida. ¿Por qué crees que El Señor aconsejó al pueblo de santificarse? Porque Dios se glorifica en su pueblo, sus hechos son maravillosos, la santidad es la que trae vida a tu vida espiritual.

Hay que tener cuidado con lo que nos separa de Dios y su verdad. Muchos están desfalleciendo, el mensaje De Dios debe llegar claro tal y como es. El pueblo tiene que andar más derecho que nunca “en rectitud”. Así expone el texto, dentro o envuelto en un panorama teológico que nos ha tocado vivir y ser testigos de cómo esta generación ha mezclado (El Evangelio de La Palabra de Dios, “sacándola fuera de contexto”). El pueblo de Dios está en peligro, La Palabra dice: que si no se acortaran estos tiempos nadie será salvo. El evangelio de Dios tiene que ser difundido, predicado y defendido y no dejar que extrañas pasiones humanas se sigan expandiendo y apoderándose pervirtiendo la verdad. Se ha creado un evangelio de la prosperidad y apostasía entre otros, la iglesia de Dios necesita estar alerta “Un Despertar” hace falta un cambio urgente. Hay que vivir apartado en santidad porque eso es un arma mortal contra el enemigo y la falsedad, hay una gran diferencia entre ser genuino y ser falso. También algo de suma importancia que quiero mencionar es que un pueblo unido viviendo en santidad vence todo obstáculo del enemigo, necesitamos un despertar “Espiritual”, la iglesia tiene que estar de pie ya y llevar sanidad. La Sanidad es absolutamente poder divino del Todopoderoso. Jesús mismo llevó nuestras enfermedades en la cruz. Solo Cristo es la sanidad en si y sólo en él debemos fijarnos, tanto en la sanidad como en todo para nuestras vidas. La sanidad es como un toque de nuestro corazón hacia el corazón del Rey. Cuando creemos que solo Él es nuestra ayuda y

confiamos firmemente y esperamos en El podemos ser sanos, con nuestra fe movemos la mano de Dios. Cuando le adoramos ante la adversidad y nos despojamos de nosotros mismos y nos rendimos en adoración, podemos tocar su manto de sanidad que es, “Su corazón”. La sanidad es un gran misterio tan cierto como el Dios verdadero. En cuanto a la sanidad, hay poder en la oración sobre ella si solo Dios mismo obra en ella a Dios es que llevamos nuestras cargas y enfermedades, y El Espíritu opera sobre nuestras vidas. Sin fe es imposible agradar a Dios, a través de nuestra fe obtenemos milagros. Solo con Cristo presente en nuestras vidas hay sanidad. No es que la curación esté en la fe, pero si, podemos ser sanos si creemos que Dios lo hará, el poder solo viene de Dios, porque todo trabaja a través de Él; solo Él tiene el beneficio. Solo hay que reposar tu confianza en Él, en El que todo lo puede, “Jesús el sanador y libertador”.

Tengo claramente en mi corazón que Jesus sigue siendo Dios sanador, que nunca cambia y su poder sigue igual, el mismo de ayer es el mismo hoy. Será que Simpson dice no reposes la confianza en tu fe, sino que descansa en aquel que es El consumidor de la fe? Porque indiscutiblemente la fe mueve montañas, pero la gloria es de Dios que hace las cosas posibles; Él es el que está al frente de la batalla, Él es el que obra y nos socorre. Hay muchos engaños aquí en la tierra; el enemigo puede usar gente para engañar a personas desvalidas en busca de sanidad, esto totalmente hay que tenerlo en cuenta para no ser engañados. Todo don y dádiva buena viene de Dios, son obsequiados por Él y sin costo alguno. La sanidad no es nada más que el poder de Dios manifestado en las vidas, Él va renovando tus fuerzas; sobre todo es un toque de la omnipotencia divina, es una revelación de Su poder, poder único. Su fundamento está en la palabra. Dios puede o permite la enfermedad con un propósito, pero por encima está Su amor y misericordia para con nosotros que nos libra de la muerte. La sanidad divina forma parte de la

obra redentora de Cristo, Una de las cosas por la cual El Señor vino fue a buscar lo que se había perdido; al igual vino a sanar y libertar. El que está sano no necesita sanidad, Jesus es nuestro sanador por excelencia, por sus llagas fuimos curados. El Señor pagó por nosotros, por eso hoy podemos recibir sanidad y liberación, regalo gratuito venido de Él a través de su Sacrificio para nosotros. Si venimos a Él nos hará descansar. La sanidad Divina llega a nosotros a través de Jesucristo nuestro salvador quien resucitó de entre los muertos en Su cuerpo. Gracias al Todopoderoso por la cual somos sanados en nuestro cuerpo, porque la sanidad es obra de Su Espíritu vivificado en nuestro cuerpo. Jesus es el ungido de Dios y todo lo que hacía era a través de El Padre que estaba sobre El. Por ende El Espíritu Santo es el agente por cual opera ese poder sanador manifestado. Solo se recibe por El, es operación del Dios vivo, está en Dios y se hace manifiesto en Su gracia. La fe es indispensable, es como un motor de energía, Dios es nuestra esperanza y por eso tenemos que agarrarnos de nuestra fe en El. Nosotros los cristianos caminamos creyéndole a un Dios vivo que está presente, aun en medio de las circunstancias damos gracias a Dios antes de recibir la sanidad que pudiera llegar a nuestras vidas, porque nos agarramos de Sus Palabras. Sabemos que si Dios quiere puede sanar, pero también nos sometemos a la voluntad de Él, sabemos que Sus planes son mejores; hay veces en que Él no nos sana para glorificarse, mediante o tanto en la sanidad como en la adversidad Jesús puede glorificarse de la misma manera.

Mi hermana estuvo tomando diálisis y hace pocos meses murió, era una mujer de Dios, constantemente pedía por sanidad, se mantuvo fiel a Dios creyéndole; no fue Él no quiso sanarla, más bien fue porque ella tenía que pasar por ese proceso para glorificarse. Las personas tenían que ver su poder a través de las fuerzas y fortaleza que Él le daba, su familia y allegados tenían

que ver como ella confiaba y se aferraba en creerle a Él. En el caso de ella ya no está con nosotros pero finalmente obtuvo descanso, Dios es fiel y no necesariamente sana todo el tiempo aquí en la tierra, a veces la voluntad de Dios no es sanar; puede ser que te lleve a descansar del dolor que causa la angustia y la enfermedad para siempre con Él. Sabemos que con El, ya no hay llanto, dolor ni tristeza, ni aun enfermedad alguna, porque en cielo hay un cuerpo nuevo sano glorificado para ti y para mi. En estos últimos tiempos han surgido muchos ministerios dentro de las iglesias, se concentran principalmente en la sanidad, en el don de sanidad, eso tiene un riesgo porque muchas de esas personas lo están haciendo para traer gente a su iglesia. A Veces la gente que va buscando salud a esos templos, y cuando no logran recibir sanidad al no conseguirla mueren y sus familias y relacionados salen de allí hablando mal de los pastores de la iglesia y del evangelio en general. Esto se da o se produce cuando el pastor mismo se atribuye poder que no tiene, porque el poder sanador viene del Todopoderoso, es unos de Sus atributos y parte de Su gracia. No quiere decir que en la iglesia de Dios no haya poder, pero lo que no se debe olvidar es, de donde y de quien es el poder de donde provienen los milagros Divinos. Hay iglesias que hasta piden dinero o cosas que te dicen que debes de hacer para ser sanado, es un engaño total porque no es por un esfuerzo propio que llega la sanidad, Jesus es la sanidad en sí, “regalo divino” a nuestra disposición. Muchos evangélicos no hemos entendido que la sanidad divina es una de las bendiciones que Cristo nos ha otorgado, la sanidad es resultado de su sacrificio; Jesus es nuestra salvación y redención, es la fuente que produce vida, Él es nuestro alto refugio. Cristo venció al enemigo en la cruz trayéndonos la expiación por nuestros pecados, venció la muerte en la resurrección; nos ha dado Su Santo Espíritu para traer a nosotros Su voluntad perfecta y vida en abundancia junto con El, gracias a eso tenemos la posibilidad de ser restaurados en nuestro cuerpo a través de su sanidad. Los recursos físicos son nuestros por medio de la obra de la cruz.

En el evangelio cuádruple el evangelista Simpson presentó la obra de la redención comparándola con tres efectos inmediatos, primeramente por la cruz y resurrección que Dios ha expiado el pecado del hombre, hecho que nos acercó a Él y nos reconcilia por Su muerte. Mediante la obra de Cristo somos santificados. A Través de la santificación nos regaló Su Espíritu, que nos llena de vida, a causa de eso vivimos junto con El. La expiación tiene consecuencias aquí en la tierra ahora; que adhiere la posibilidad de recibir sanidad mediante la intervención divina. Según el libro Todo por el Evangelio podemos sostener que en el pensamiento teológico expresado por Albert Simpson, Dios sana al hombre como parte de su plan de restauración por medio del sacrificio y/o obra de Cristo. Me gusta lo que este libro expresa; dice: que la sanidad divina es Jesucristo el sanador que renueva las fuerzas del enfermo y los reemplaza con Su poder y vida. Acerca de la sanidad puedo decir que Simpson expresó lo que comprendió como consecuencia del estudio o enseñanza bíblica de ella. Nuestro sanador Jesucristo cargó con nuestros dolores y tomó nuestras enfermedades. Somos coherederos de las acciones de Cristo. Para el evangelista y pastor el fundamento de toda sanidad fue y siguió siendo La Palabra de Dios. En este libro Simpson dirige al lector hacia una base o concepto teológico acerca de la sanidad que llega no sólo por Jesús sino que está en Jesús con poder. Este hombre de Dios llegó alcanzar la sanidad que es resultado de Cristo morando en sus hijos. Fue importante para el que el lector entendiera que el permanecer en Cristo es esencial para conservar la sanidad divina, es como decir que se mantiene solo en Cristo. Simpson se fijó en el hecho de mantenernos sanos después del milagro, de acorde con el texto aunque A.B no lo mencionó directamente, sus expresiones se vieron reflejadas en Juan 15 porque hubo o hubieron referencias. Dice el cap 7 del libro, nuestra meta en cuanto a la sanidad es regresar a las fuentes

del mensaje en cuanto a la sanidad física y comenzar a vivirlo en nosotros y en nuestras congregaciones locales. La Alianza tiene un compromiso con esta generación de instruir esta rica información acerca de la sanidad divina, se habla de una formación que responda a las necesidades físicas del hombre afectado por el pecado de Adán, “que somos todos”. Hay mucha necesidad y esta generación necesita urgente el mensaje de salvación y sanidad integral. Nuestro deber como iglesia es llevar Al Salvador enseñar que santifica, que es El sanador y que volverá pronto como Rey victorioso que es; Señor y Dios único que acabará con todo dolor físico emocional y espiritual “con toda angustia y atadura del enemigo”.

La venida de nuestro Rey se aproxima, haci como estan marcados Sus dichos y decretos este acontecimiento ocurrirá y todos le verán, Jesus esta mas cerca de lo que todos pensamos, pero también Su recompensa. Su venida está pronto de acontecer, Jesus es tan real como su venida; llegada pactada como sello de rey que no revoca porque no se puede contrariar. 1 Tesalonicenses 4-16 y 18 versículo **16** Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Hasta somos llamados a alertarnos a recordarnos los unos a los otros de esta gran verdad; **18** Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. También dice en versículo 17, Nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir a nuestro Señor en los aires, así estaremos para siempre con Él. Seremos arrebatados para juntarnos con Él en las nubes, allí estaremos a salvo con El. La venida de nuestro Señor Jesus está cercano a ocurrir esta sellado sin duda alguna, “ he aquí que viene en las nubes, y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron”. Ya no habrá más llanto ni dolor ni prueba alguna, porque en el cielo no hay nada de eso. Así también lo exponen en el cap 8 del libro, la venida del Señor es la

consolación misma de los que sufren y la solución contra la muerte. Todo sufrimiento que causa las pruebas cesarán cuando subamos hacia El. El Señor mismo descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero. Entiendo y recibo que es una promesa, una palabra pactada para los que murieron en El, los que lucharon hasta el último día de sus vidas y también para sus santos vivos que lucharon aquí en la tierra hasta el fin. La lamentación por Cristo vendrá, todos los linajes de la tierra harán lamentación por Él, osea que toda raza, familia, stirpe, condición, clase etc, harán grandes gemidos, se arrepentirán de no haberlo recibido, obedecido, seguido y escuchado. Y ya será tarde porque vendrá y será lamentable porque llegará el quebranto del alma “del corazón” como nunca antes pues será el crujir de dientes, como lo dice La Palabra. Como mismo se fue y descendió al cielo así todo le verán venir, Cristo se fue a preparar morada pero regresara y no tardará, El mismo dijo que vendría: (Juan 14). El evangelio debe ser difundido, proclamado por nosotros los hijos de Dios. Es nuestro deber regar la semilla por todas partes y Dios se encarga del resto.

En fin, Cristo se acerca, nuestra encomienda es de llevar el plan de salvación, lo cual es la gran comisión que El Señor nos encargó. Tenemos que cuidar nuestra vida espiritual, hay que estar preparados para que seamos encontrados sin manchas y sin arrugas. La santidad define nuestra salud espiritual, hay que separarse totalmente del pecado, agarrarse de Jesus y su justicia y vivir en plena santidad, nuestra salvación vale mucho también Su justicia. El Señor vendrá personalmente, sus hijos lo esperamos, nosotros anhelamos su llegada. Los que hemos recibido a Jesucristo esperamos ese encuentro maravilloso con Él; según el libro y mi entendimiento no se trata de una metáfora, no es una imagen ni un cuento es un caso y hecho real que ocurrirá, Jesucristo vendrá. Nuestro Señor es verdadero y tan real y suficiente para nuestras vidas, es

100% Dios y 100% hombre al igual que su regreso es 100% verdadero e inminente, su regreso será visible y glorioso, Cuando Él se manifieste seremos semejantes a Él. Todo Cristiano nacido de nuevo debe aferrarse a Su salvador y luchar por su salvación para poder encontrarnos algún día con Él, esta es la esperanza de todo hijo de Dios. Por eso El Señor dijo velad, La Biblia dice que vendrá como el ladrón en la noche; quiere decir que estemos alerta y preparados porque ocurrirá cuando menos lo esperemos como una asalto. En uno de sus escritos en 1889 A.B Simpson escribió: que la misión de La Alianza primeramente era predicar a Cristo en toda su plenitud, reconoció y predicó que Dios era Él mismo hoy y siempre por los siglos de los siglos. Segundo y parte de la misión dijo que guiar a los hijos de Dios a que conozcan su herencia de privilegios de bendiciones para el espíritu alma y cuerpo. Tercero fue predicar o emitir el mensaje de la venida de Cristo como Rey milenial que inminentemente viene. Y la siguiente y última animar al pueblo de Dios a trabajar con lo que se ha descuidado llevar el mensaje a toda criatura en todas partes, “a aquellos que no conocen a Cristo”. Jesucristo vendrá, estamos viendo ya señales!